

S=4400
M. 07
R=16-1-4400

LO QUE NOS UNE

¿Existe una muralla infranqueable entre los jóvenes de hoy y las personas de cierta edad? Nadie puede decir que la muralla es infranqueable, pero tampoco que no existe. Diariamente tenemos pruebas de una divergencia que atañe tanto a formas externas como a lo sustancial. A nosotros nos caracteriza una manera de ser distinta a la de otras generaciones. Hemos comprobado en la Historia y en la vida cotidiana que, España necesita una profunda transformación. Lo que privó en años pasados condujo a una guerra civil que, de no haber sido comprendida en sus causas verdaderas por la juventud, hubiera dado al traste con la existencia de España como nación independiente. Nosotros decimos que hace falta revolucionar la vida española para evitar el hundimiento de la Patria. Hay, por desgracia, personas de otras generaciones que pretenden seguir por los caminos de la ruina. Entre éstas y la juventud han de existir divergencias. Muchas veces nos hemos plegado por educación y otras causas a sus opiniones, expuestas quizás con alboroto, pero ha de llegar la hora en que nos decidamos a saltar sobre la educación y lo demás, porque está en juego la vida de España.

(Continúa en página 4)

El amor en mil novecientos cuarenta y tantos

¿Existe realmente en la actualidad este bello sentimiento? ¡Ciertamente que es difícil decirlo! Ya se entiende que no me refiero al amor al dinero o a los placeres, pues éste, ya sabemos que existe más que nunca haya podido existir. Quiero referirme al amor que pueden inspirarse dos personas entre sí, a la simpatía, al efecto que se profesan.

Amor, según dijo no recuerdo qué gran hombre, es: «La identificación de una persona con el ser amado». Difícil es sentir un amor así, ¿verdad?, pero aún suponiendo que quien lo definió hubiera exagerado un poco, aun así, no creo que haya muchos enamorados.

Consideremos los novios que sólo lo son, por serlo sus compañeros o compañeras, por creer que han llegado a la edad de no poder pasar sin amores, o en una palabra, los que son no-

(Continúa en página 6)

El hombre interesante

Es muy lógico que sean las mujeres las que traten este tema. Sólo una sensibilidad femenina puede registrar en las fibras de su corazón los efluvios que, indudablemente, emanan de todo hombre «interesante». Puede asaltar-nos la duda de si una mujer podrá hablar objetivamente, sin que le ciegue el sentimentalismo y la emoción embo-te su pluma; pero mejor, en cualquier caso, podremos escuchar a una mujer que al hombre, objeto de estudio y, como tal objeto, incapaz de comprender plenamente lo que el sujeto—en este caso la mujer—piensa de él.

Y situados ante el problema hemos de penetrar en él, desmenuzarlo y examinar cada una de sus partes para llegar a una comprensión total del mismo.

(Continúa en la página 7)

CARNAVAL

En 16 de febrero vino a parar este año la fiestecita que llaman Carnaval.

Ya sabemos que aquellas mascaradas de antaño eran preciosas, con sus gritos, sus borracheras, sus innumerables pecados y crímenes. Muchos, por fuerza, han de sentir la baja forma en que se encuentra la fiesta, jera tan bonito todo aquello! Sin embargo hoy está medio prohibido el perder la razón en este día como era costumbre. Y es que el perder la razón nunca es bueno, hay que mantenerse serenos mientras esté de nuestra parte.

Decíamos que están medio prohibidos los jolgorios carnavalescos. Suponemos que a nadie extrañará la forma de expresión. Lo de siempre, ni carne ni pescado. Se dan órdenes prohibiti-

(Continúa en página 7)

Por las buenas o por las malas

Para quien tiene costumbre de leer artículos en periódicos juveniles, no puede pasar desapercibido el clamor que de todos ellos se desprende. Es evidente que estamos viviendo momentos de transición. Pero, transición, ¿en qué sentido?, se preguntarán algunos. ¿No fué bastante transición la guerra civil que España hubo de padecer hace algunos años? Y nosotros le responderemos que sí. Evidentemente, tanta sangre como fué derramada no puede ser estéril. Este es precisamente el sentido de la transición. La juventud exige fidelidad a los ideales por que cayeron tantos españoles. Hoy han sido olvida-



Núm. 8 Monóvar 23 Febrero 1947

das muchas cosas. Pero a esto se une la campaña sangrienta del enemigo que pretende resurgir al amparo del olvido y el desaliento de los que un día frenaron su carrera de odio y traición. Es necesario borrar diferencias, aunar voluntades; pero nunca llegaremos a ello si damos pie al enemigo para que nos arrebathe la victoria. ¿Se han dado cuenta muchas personas del significado que tienen los recientes atentados y actos

(Continúa en página 4)

Tric, abierta... Tric, cerrada...

¿Se trata de un juego de niños?. Nada de eso. Hablamos muy en serio de esa cosa que se llama luz eléctrica y que se ha convertido en el más divertido e interesante juego de mayores que pudiéramos imaginar. Miren ustedes, si prestan atención, les vamos a explicar en qué consiste tan bonito pasatiempo.

En primer lugar han de haber unos

señores (con barba o sin ella, que para el caso es lo mismo) llamados (aquí se les aplica un calificativo a placer) y que se encargan de dirigir el juego. Dispondrán de una llave de gran tamaño de las que se emplean para encender y apagar la luz, estando situados en lugares que llamaremos centrales o cualquier otra cosa, por ser el punto controlado por los directores. Su misión consistirá en rodar la llave tantas veces como se les ocurra, dando con ello paso libre al fluido o interrumpiendo el mismo. Nosotros, que

(Continúa en página 8)

CRUZADA

Periódico quincenal de la Centuria «MATIAS GIMENEZ»
Redacción y Administración: Mtro. D. Joaquín, 18 MONÓVAR

NOTICIARIO LOCAL

Teatro Principal

Nueva actuación de la Compañía Lírica de Francisco Bosch.

El miércoles último se presentó nuevamente ante nuestro público, el magnífico conjunto lírico que acaudilla Francisco Bosch, con «La del Manojito de Rosas» por la tarde y «La Ventera de Medina» por la noche.

«La del Manojito de Rosas» obra muy conocida del público de Monóvar, tuvo una interpretación irreprochable, sobresaliendo como siempre Francisco Bosch, que fué obligado a bisar la romanza del segundo acto y Rosina Toledo que nos hizo una Ascensión guapa y castiza como pocas hemos visto, y aunque la partitura resulta grave para su voz, supo orillar estas dificultades con su excelente escuela y salió triunfante como siempre de su cometido. Godayol, bien como en todas sus actuaciones, muy graciosos Suárez y Parra y más que bien Mercedes García y Pepe Campos, que fueron obligados a bisar el dueto del segundo acto.

«La Ventera de Medina» que era estreno en Monóvar gustó extraordinariamente a nuestro público que premió con estruendosas ovaciones muchos números musicales, así como los recitales de María Teresa Pello y Torró en sus respectivos papeles. Javier de Burgos ha escrito un libro lleno de sentimiento poético muy ajustado al ambiente rural en que se desenvuelve la acción y el maestro Díaz Giles, ha compuesto una partitura bellísima, de gran inspiración y acoplada perfectamente a las situaciones escénicas. A nuestro modesto juicio sobresalen: la romanza de Ramón del primer acto, que Godayol cantó magistralmente, la de Camelia que la Srta. Pello dijo y repitió ante la insistencia del público, rendido a su arte inconmensurable y los dúos de tiple y barítono y tiple y tenor admirablemente interpretados

por Rosina Toledo y Bosch, María Teresa Pello y Godayol, así como también el número coreográfico de la novia con las mozas, que la Toledo cantó con su impecable estilo. Tal vez lo de menos valor en la partitura son las intervenciones coreadas del barítono, pero que cantadas por Bosch tiene un gran relieve que el público apreció haciendo bisar el primer número. Amparo Romo, Mercedes García, Suárez, Campos, Torró y demás artistas contribuyeron a la interpretación esmeradísima que se dió a la obra, sin olvidar la acertadísima dirección de los maestros Moreno Pavón y López. Como detalle consignaremos el que fuera retirada la concha del apuntador, al empezar la representación.

A. A.

Bosch, canta a la Virgen del Remedio

El eminente barítono Francisco Bosch, que en sus diversas actuaciones en nuestro Teatro Principal, ha sabido conquistar el aplauso y la simpatía del público de Monóvar, quiso corresponder a la cariñosa acogida que aquí siempre se le ha dispensado, y dando muestras de su acendrada piedad, el domingo día 9 durante la Misa de doce y con la Iglesia rebotante de fieles, cantó ante nuestra venerada Patrona, como solo él sabe hacerlo, el Ave María de Marqués y la preciosa plegaria del Maestro Alvarez, «Los tres Amores» acompañado magistralmente al armonium, por el maestro Moreno Pavón. A la salida del Templo, el numerosísimo público congregado en sus alrededores, le prodigó una clamorosa ovación. Más tarde y acompañado siempre por el maestro Pavón, esposa de éste y un grupo de amigos, visitó las bodegas de D. José Amorós Hernández en donde invitado por su dueño

probó los excelentes vinos de la Casa, trasladándose a continuación a la finca de recreo del Industrial D. Luis Marhuenda donde fué obsequiado con unos típicos y suculentos gazpachos, transcurriendo jubilosamente la jornada en medio de la mayor camaradería.

REGISTRO CIVIL

1.ª quincena de Febrero

Nacimientos. — Concepción Belda Alfonso, Diego Vidal Povedá, María de los Angeles Brotóns Azorín, Salvador Giménez Esteve, María del Remedio García Peinado.

Matrimonios. — Magdaleno Gutiérrez Torres con Dolores García López, Baltasar Dámaso Sánchez Pérez con María Dolores Fuentes Verdú, Joaquín Vera Serrano con María Tomás Requena, Francisco Vidal Alfonso con Fermina García Martínez, Antonio Rocamora Riquelme con María Toral Bernal.

Defunciones -Tomás Rico Sánchez, Salvador Gil López, Matías Gran Sánchez, Ramón Esteve Corbí.

Gemidos Líricos

¡Ay, Señor!, ¿por qué quieres que me muera
si aún alientan mis bellos ideales?
¡Por qué gime el Otoño en mis rosales
si aún sonríe en mi vida Primavera!

¡Ay! que tornen mis negras golondrinas
a besar la blancura de mi lecho
y que prendan violetas en mi pecho
unas manos traviesas y divinas.

¡Ay, Señor! Ya es Otoño en mis vergeles,
ya se están marchitando mis claveles,
¡ya no trina mi amado ruiseñor!..

Ya no hay lluvias de pétalos de rosa...
¡ni siquiera se ve una mariposa
por los santos jardines de mi amor!

R. Picó



Apuntes para un
Anecdótico monovero

Tontos populares

Por José Alfonso

Chimet. Antes había en Monóvar un infeliz al que llamaban Chimo, el tonto. Era un hombre delgado, ni alto ni bajo, de rostro inexpresivo. Frisaba cuando yo le conocí en los cuarenta dieciséis Los chiquillos de entonces—entre los que yo me contaba—le hacíamos rabiarse gritándole:

—¡Chimet, un polvet!—y le arrojábamos puñados de tierra. El se enfadaba un poco, se venía para nosotros agachándose para coger una piedra y todos salíamos de estampía. La cosa no pasaba de ahí. *Chimet* era completamente inofensivo, perfectamente inocuo. Los peligrosos éramos todos los muchachos.

Enrique. Era este un mozarrón desgalichado, baboso, con el rostro de idiota integral. Su mandíbula prognática, afilada nariz y cara cenceña recordaban el físico de D. Alfonso XIII. No se achaque esta comparación a ninguna clase de irreverencias. Aporto solamente un buen detalle plástico.

Enrique el tonto se pasaba el día vagando por las calles del pueblo, irrumpiendo en todos los sitios con sus piernas zancudas. Era el mirón perpetuo de todas las obras de albañilería y de pavimentación. Por su afición y constancia hubiera sido un inspector urbano ideal, de haber tenido el caletro en buen uso.

—Enrique—le dijo una vez un albañil alargándole un botijo—; corre a la fuente y llénalo

Y Enrique el «tonto», que «no quería saber nada», se alejó de aquel sitio, verdadero peligro potencial del trabajo, mientras decía tartajoso.

—Bu... bueno men... men... bach... a... ca... casa.

El Manchego. Se pretendió incluir un tiempo al popular *Manchego* entre los tontos locales, pero Ramón era de otro gremio distinto. Servía de blanco a los bromistas, pero se aprovechaba bien. Siempre «sacaba raja» por lo que, en consecuencia, los tontos resultaban los otros. El *Manchego* deján-

dose hacer, en jugarretas inofensivas, no carecía jamás de tabaco—ni de otros gajes—lo que le resultaba de perlas porque era un fumador empedernido.

Tenía dicharachos y salidas que alborotaban a sus oyentes. Por ejemplo; cuando se referían al eterno femenino decía que las mujeres le gustaban «en pelayo».

«Demá dicháus y despurdemá San Pagarín» y *porto un sigarret, compañero*, eran sus frases habituales, llegando a suprimir supérfluo la primera y a machaconear positivo con la segunda a todo el mundo. Iba al cultivo intencionado de lo práctico, naturalmente. Pero a última hora todos lo esquivaban porque se ponía más pesado que un monaguillo en un bautizo. Para mí el *Manchego* no ha sido tonto jamás. Era un carota.

Hace ya muchos años que se ausentó de Monóvar y me dicen que hoy usa hasta gabardina.

El Maleno. En esta sarta de «descantillados» yo debería hablar del «Maleno», pero *Tomaet* es un buen chico con ciertas habilidades sonoras que no piensa más que en comer, que es a la postre en lo que pensamos todos. Además, de tonto no tiene nada. Pío Baroja sería un momento dichoso contemplando el cráneo braquicéfalo del *Maleno*.

Yo quiero hablar bien de *Tomaet* porque me aprecia de veras. Siempre que me ve me brinda su sonrisa más floreciente—que yo admiro más que la de la Gioconda—mientras me dice chorreando cariño:

¡Hola, primo!

Y no sé si me lo dice con resonancias genealógicas—aquí en los pueblos, en remontándonos a los abuelos todos somos parientes—o con otro sentido deprimente, que yo agradezco más, pues uno no ha sido más, a lo largo de su vida, que «un primo alumbrado», como dicen los andaluces.

Al *Maleno* se lo llevaron a las fiestas de las fallas unos amigos de buen humor. Se metieron en un *cabaret* y dejaron solo al *Maleno* entre las tanguistas mientras llevaban el coche al garage. La fealdad conmovedora de *Tomaet* hizo en seguida estragos entre las devotas de Terpsicore. Pronto se arracimaron en su torno melosas y felinas.

—¡Bebo a tu salud!—le pregunta-

ban insintuantes.

—Bueno, bebe—respondía a todas *Tomaet*.

Cuando llegaron sus amigos tuvieron que pagar más de cincuenta pesetas de convites. Ya en la calle le recriminaba uno de ellos al *Maleno*.

—Al otra volta, no sigues tan tonto.

—Es tontos sou bosatro, c'au pagat—replicó *Tomaet* lógico y apabullante.

Claro que los tontos que ha habido, hay y habrá aquí, son ilimitados, como los números que hicieron famoso a Eratóstenes.

Nota del autor.—Entregados los apuntes precedentes mucho antes de la muerte del pobre *Tomaet*, yo tengo el deber de ampliar estas prosas en su memoria. El «Maleno» era una verdadera institución en Monóvar: todo el mundo le quería. Era bueno, servicial y simpático. Su característica, la sonrisa; y su lengua estropajosa, habla de retrasado, de deficiente mental, que tanta gracia nos hacía a todos. Llevaba siempre la pulla y la broma a su alrededor. Se admiraba en él lo externo, lo chocarrero, pero nadie paraba mientes en su tragedia interna. *Tomaet* abnegado, resignado, no decía nada, y sufría alegre la miseria, el frío, el hambre despiadada... ¡El, que no pensaba más que en masticar, con su «saque» de privilegio! Andaba a manoleínas diarias con el terrible miura de la existencia, como vamos la mayoría de los mortales. La vida está dura y difícil. Y él, sin ingresos, de misericordia, con un socorro atómico en el mejor de los casos, de los que se reían a mandíbula batiente con «sus cosas»; con su «apetito patológico», su corpachón de hombre sano y recio, con sobras de Auxilio Social, pasó aquí «las de San Amaro», como dicen a veces los cultivadores del tópic y del clisé, aunque estén legos en Hagiografía.

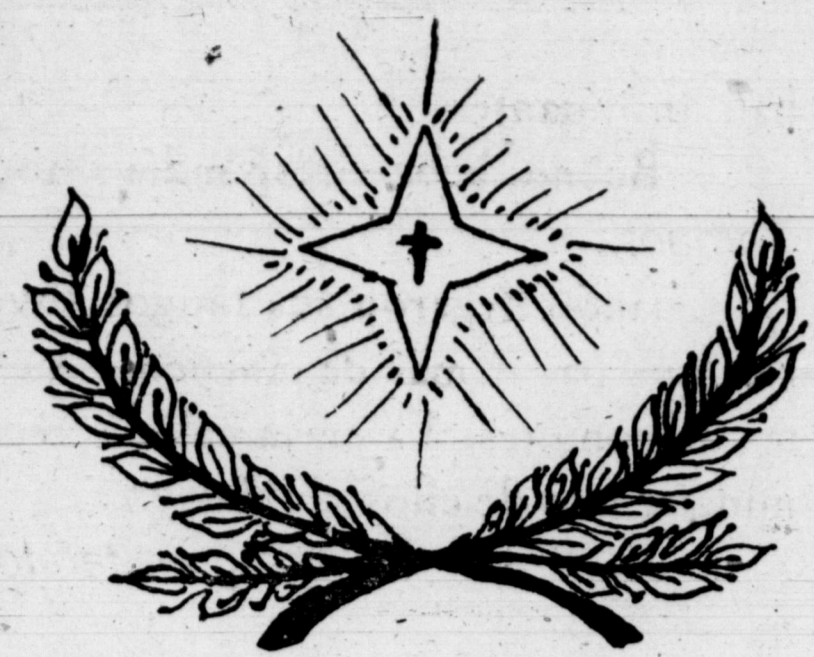
Cuando le dieron la triste nueva de su muerte a Mora—su amigo más íntimo—iba diciendo éste, consternado, por las calles.

—¡Aixó no es veritat! ¡No pot morir! ¡No pot morir!

Y era la única vez que Mora «meneaba razón», como decían nuestros paisanos antiguos.

Tomaet es inmortal. Su popularidad era inmensa. Como pilar típico de

(Continúa en la página 7)



Lo que nos une

(Viene de la página 1)

«¿Quién ha dicho que cuando insultan nuestros sentimientos estamos obligados a ser amables, antes que reaccionar como hombres?», oímos a José Antonio Y nuestros sentimientos son pisoteados con frecuencia. Se juega frívolamente con la existencia de la Patria y el bienestar de los Españoles.

En este mes de febrero conmemoramos la unión de dos movimientos juveniles, la Falange Española con las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. ¡Qué poco se acuerda ya la gente de aquel acto ni de la existencia misma de un movimiento juvenil y revolucionario! Muchas personas, ¿no habrán pensado nunca lo que representa aquella unión?. Dos grupos juveniles, por voluntad propia, sin que nadie lo ordenara, se unieron en 13 de febrero de 1934. Los dos tenían un mismo fin y representaban una misma cosa. No habían nacido caprichosamente, sino respondiendo a un imperativo. España llamaba a sus juventudes con gritos de angustia y las juventudes, oyendo la llamada de su madre en peligro, supieron unirse en un haz indestructible que hoy vuelve a proyectarse sobre la Patria como la única esperanza de salvación.

Vengan enhorabuena a nuestras filas los jóvenes de cuerpo y de alma; pero señálese un límite de edad a los que quieran venir, porque la traidora reacción de los que un día mancillaron la camisa de José Antonio pretende ahogar nuestras ambiciones.

“La sangre de nuestros muertos nos ha unido y ella es la que ha sellado nuestro pacto”.

José Antonio

CONTRA MALICIA.

Bibliotecas Municipales
MALICIA

“La bandera de lo nacional no se tremola para encubrir la mercancía del hambre”.

José Antonio

CONSIGNA

“Vale más la ilusión de una Patria grande, que la realidad de esta España podrida.”

En esta España estancada de nuestros días, hay muchas gentes empeñadas en no tener ilusiones. Son los miedosos, los aprovechados, los que pasean bajo el falso ropaje de la democracia; los que se solazan pensando en la ganancia de los ríos revueltos; los ambiciosos que desde los altos puestos, o desde las medianías sin trascendencia, sueñan con más provechosas ganancias; la fauna de los enchufistas y la flora de los burócratas; los que día a día empujan los órganos de gobierno hacia resoluciones cedistas.

Todos los que sin ilusión, sin imaginación, están siempre soñando en la vuelta atrás.

Vale más una ilusión que una realidad, sobre todo cuando la realidad es tan pobre. Recordemos continuamente esto y recordemos a todo lo que nos obliga nuestra juventud.

Cuidad, camaradas, de no caer en las soluciones fáciles; cuidad de no abrir los oídos a los desilusionados; cuidad de no perder vuestra fe. Cuidad de no perder el conocimiento de la realidad y saber así donde está lo bueno y donde lo malo reina. Y mantener por encima de vuestras ciudades la ilusión de nuestra obra, la ilusión de las cosas grandes que por España tenemos que hacer.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Por las buenas o por las malas

(Viene de la página 1)

de sabotaje?. En sí son insignificantes y de ninguna trascendencia; pero denotan el esfuerzo de los que se empeñan en ser enemigos de una España que en mal hora les vio nacer en su bendito suelo como engendros del comunismo internacional con sede en Moscú. ¿Qué hacemos para oponernos a su acción? ¿Sabemos realmente de dónde parten los atentados?. Nada sabemos de acciones eficaces ni en qué punto estratégico se encuentran los instigadores de la campaña. El enemigo puede ocultarse en cualquier parte, puesto que diariamente encontramos pruebas de un colaboracionismo vergonzoso sin que haya llegado aún la hora de señalar con el dedo. Nadie pretenderá hacernos creer que, incluso en puestos oficiales de responsabilidad, no se agazapa la traición.

En estos momentos no existe más

que una salida: el relevo. Si no se puede realizar por las buenas como presuimos, hay que emplear la acción más enérgica. Se halla en juego la existencia de España. Por el camino de las blandenguerías y del decir «no pasa nada» vamos al caos. La juventud debe estar preparada para actuar en el momento preciso, cuanto antes mejor.

Es suficiente argumento para probar nuestras palabras el ver tantas acciones descabelladas y tantos pasos en falso, tantos organismos que no cumplen su cometido, tanta gente enchufada que se empeña en prostituir el nombre de la Falange.

Aún quisiéramos decir más cosas, pero el que tenga oídos para oír que oiga y el que tenga los ojos abiertos que vea. La juventud falangista no puede hacerse cómplice por el silencio de tanto enemigo encubierto. Si oyeseis preguntar alguna vez ¿dónde está la Falange?, contestad sin demora: en la juventud. Y el espíritu de la Falange verdadera es el único que puede salvar a España.

Nosotros y los demás

¿Quiénes somos nosotros? ¿En dónde están los demás? Se nos ocurre preguntar ante el título de estas líneas. ¿Hablamos de «nosotros» refiriéndonos a un partido, a un grupo o clase determinada?. Ciertamente que no.

Primero hemos de conocernos para saber quiénes somos, jóvenes o viejos, doctos o carentes de erudición, pobres, ricos, nobles o plebeyos. ¿Qué vínculos son los que nos unen para formar en un mismo frente y ser comprendidos bajo una denominación común?.

Nos hemos encontrado frecuentemente con hombres que se llaman «istas», «árquicos», «anos», etc., etc., con brillantes programas de actuación colectiva y cuya conducta ante la vida es tan distinta como la del creyente y el ateo, el perro y el gato, el conejo y el león.

¿Tenemos nosotros algún programa a qué amoldar nuestras acciones en cada caso concreto?. Y si no lo tenemos, ¿cómo se explica entonces que en Barcelona o en Madrid, Sevilla o la Coruña se distinga uno de los nuestros entre todos los demás?.

La diferencia aludida es fundamental, no está basada en métodos externos, sino que reside en lo más íntimo de nuestro ser; así como lo que nos une a los nuestros no es una adhesión a ciertas fórmulas o principios racionales, sino una idéntica manera de entender la vida por encima del tiempo y del espacio, una manera de ser que llevamos en el corazón desde sus primeros latidos.

El mundo ha de conocer al fin que algo profundo nos distingue de otras generaciones y que nuestra unión no es artificial, porque tenemos conciencia de nuestra misión y nos sentimos unidos por principios que nadie, amparándose en materiales *ismos*, podrá destruir.

Nuestra unidad no está limitada por el tiempo ni por el espacio: su meta es Dios en el que no existe tal imperfección, y el espacio no cuenta para la Hispanidad, cuya estirpe gloriosa se extiende por los cinco conti-

nentes siendo portadora de un mensaje de paz y de fraternidad cristiana entre los hombres.

¿Cabe preguntar ahora quiénes somos nosotros? Si todavía cupiera la duda podríamos decir que todos los jóvenes de espíritu, pobres o ricos, nobles o plebeyos, sabios o ignorantes, forman en las filas de una generación que oyó la llamada de la Historia y carga con la responsabilidad de crear una Patria grande y libre, con pan y con justicia que camine, por las rutas del Imperio, hacia Dios. Enfrente, todos los demás.

J. Vidal Iborra

(Publicado en «Juventud»)

Diálogos breves

—Por eso mismo, por el miedo que le tienen a Rusia.

—¿Tú crees que otras naciones temen a la U. R. S. S.?

—¿Que no es una cosa palpable? ¿Por qué transigirían tanto con sus exigencias desmedidas o harían la vista gorda a tantos insultos como reciben diariamente de Moscú? Por eso

—Ahora, con lo que tú me dices, me voy explicando muchas cositas.

—¿Acaso no saben los occidentales las dificultades que tendrían para poner de nuevo sus naciones en pie de guerra? ¿Acaso ignoran que Rusia se halla siempre preparada y que tiene a sus agentes metidos en los principales organismos de sus naciones respectivas para preparar el colapso a la hora H?

—¿Tú tienes ganas de que España ingrese en la COMUNIDAD DE NACIONES PACIFICAS?

—Unas ganas locas, chico, no te lo puedes figurar.

—Pues bien fácil le sería, con seguir las indicaciones de los ingleses en pocas semanas gozaríamos de la misma paz de Italia, Hungría, Polonia, Aseitera, Aseitera, ¿para qué vamos seguir contando?

—Yo no he ido a vitorear a Don Jaime.

—¿Quién es D Jaime, algún comerciante que no vende de estraperlo?

—Ca, chico, el hermano del Rey.

—¿Has dicho Rey? ¿Pues qué eso existe aún?

—Creo que no, pero como la B. C. dice que hemos ido todos a vitorearles y que estamos deseando que se descuelgue por aquí (no se si será para volver a colgarle) pues te lo digo para ver si tú has ido y ahora resulta que ni tú ni nadie sabe nada, ni quiere saberlo.

—Eso es fácil hombre, cogemos un candil como Diógenes y nos pondremos a buscar un hombre que se acuerde aún de eso que llamaron reyes, por si lo encontramos y en Londres nos dan algún durillo, que no vendría tan mal..

—¿Hablabas de ídolos? No, aquí en Monóvar no hay ningún ídolo.

—Si tú lo dices. ¿Es que no lo has visto en los programas?

—Sí, era ridículo, pero ¿qué le vamos a hacer?

En el Día de los Caídos

Nuestra Centuria no deja transcurrir ninguna fecha conmemorativa sin celebrar los actos correspondientes.

El 9 de febrero, Día de los Caídos de la Juventud, fué celebrado de la siguiente forma:

A las nueve de la mañana asistimos a Misa en formación y con el Bandero al frente. En la Misa que, por ser domingo, fué corriente comulgaron bastantes camaradas.

A la salida del templo fuimos a la Cruz de los Caídos para depositar una corona y acto seguido nos trasladamos a la antigua calle de los Negros para colocar la placa dedicada a Matías Giménez, nombre del primer caído de la Centuria que, por concesión del Ayuntamiento, ostenta la calle en la actualidad. En el acto fueron pronunciadas unas palabras por el Delegado Local y se cantó el Cara al Sol.

Más tarde se celebró una reunión extraordinaria en la cual fué explicada la lección del día.

CRUZADA

**El amor en mil nove-
cientos cuarenta
y tantos**

(Viene de la página 1)

vios porque está de moda. Tengamos presente a aquellos, o aquellas que, antes de estar seguros de si están enamorados, tienen que enterarse de cuál es la posición de que se disfruta en casa de su «amor». Ciertamente que de todos éstos no se puede decir que aman, en el verdadero sentido de la palabra.

Nuestros abuelos, según se dice, amaban con más ardor que nosotros, y esto nos lo prueban los heroicos sacrificios que tenían que realizar para hablar un rato con la novia, pues, a ver cual de los novios modernos seguiría siéndolo si para «pelar la pava» se colocara entre él y ella la suegra, no pudiendo hablar por tanto de otra cosa que «del tiempo»; o tuviera que estar

horas y horas helándose en la calle, esperando que ella abriera la enrejada ventana para charlar un rato; o pasara por esas calles con una sábana a la cabeza, con lo caras que ahora están. Con toda seguridad que terminaría su noviazgo antes de empezar.

Por eso no recomiendo que las jóvenes digan al novio que las vaya a buscar a una hora, y que se estén dos más detrás de la ventana, sin salir, para hacerlo padecer un rato, y, para probar su amor, pues ya no estamos en aquellos tiempos a que antes me refiero, y él podría cansarse de esperar...

Influye también a que no haya verdaderos amores, el que las muchachas se lean tal cantidad de novelas, mal llamadas de amor, que, se forjan un mundo en su cabeza, completamente distinto al que habitamos, y esperan que, a aquel que dice las quiere, le salga el amor por todos los poros, exigién-

dole declaraciones estrambóticas, que no existen más que en la imaginación del novelista; pasándose por tanto toda la vida en espera del príncipe encantado que venga a buscarlas y llevarlas a su hermoso y no menos encantado castillo.

Está bien que se pase el rato con una de estas novelas, considerando que todo lo que se lee es pura fantasía, pero que se le permita leer estas novelas a niñas de diez años, como he visto ya no me parece tan bien.

En fin, ya no creo poder hablar más del amor. Sólo me queda, rogarle a los novios de hoy, que lo sean de verdad, no vaya a decirse como en todo, que el amor es mejor cuando es de antes de la guerra. Y pedirle perdón, a los enamorados que haya hoy sinceros, por haberme permitido dudar de sus sentimientos.

VERBER

| | | |
|---|---|---|
| <p>HIJO DE VICENTE MARHUENDA COMESTIBLES PAQUETERIA Plaza General Mola</p> | <p>Fotografías "ESMO" Mayor, 142</p> | <p>Antonio Esteve Esteve COMESTIBLES Bohuero, 23</p> |
|---|---|---|

ANÍS SALAS

Monforte del Cid

E. Marhuenda Pérez
ORDINARIO

MONOVAR-ALICANTE y VICEVERSA
Servicio combinado con toda España
Calle Poveda, 23

Garage Ford

Reparación de Automóviles

Carretera Ronda

Casa LINARES
TEJIDOS Y NOVEDADES
Demetrio Poveda, 15

LUIS DELTELL BROTONS
REMITENTE
Teléfono, 31 Estación Monóvar

MORA
SASTRE
Iglesia, 7

Bar EL BOLO
Selectos. Aperitivos

M. PINA
RELOJERIA
Plaza del Caudillo, 3

Para construcción,
la mejor piedra

ALMORQUI

Distribuidor exclusivo:
JOSE BERNABE VIDAL

Teléfonos, 15, 50 y 76

MONÓVAR (Alicante)

Tontos populares

(Viene de la página 3)

nuestro pueblo quedará afincado mucho tiempo su recuerdo entre nosotros. Su espíritu flotará perennemente sobre Monóvar. Es una pena que su callado sufrimiento no encontrase mejores ayudas. Se acostaba en un saco de paja y este invierno tan feroz que hemos pasado lo habrá «rematado» seguramente. Hay quien dice que murió de un atracón de harina de maíz. ¡El maíz! ¡He ahí el moderno «peligro amarillo»!

Si *Tomaset* murió de un cólico, en estos tiempos, fué algo sobrenatural. Y debió de sentir a última hora un consuelo porque iba a saltarse a la torera la barrera terrestre, marchándose harto.

Como alma buena que fué no le deseo en los reinos inescrutables más que la paz y el descanso que no pudo encontrar aquí. Y si es verdad que allí hay muchos rollitos con miel—como nos decían nuestras madres cuando éramos pequeños—que el buen «Maleno» los degluta abondo y del tamaño que acostumbran a hacerlos en la Mancha. ¡Con todos los respetos y todos los perdones!

El hombre interesante

(Viene de la página 1)

Con harta frecuencia vemos a un hombre que se queda «plantao», que detiene su marcha, pone ojos de idiota y sigue con la mirada, cual si estuviese dominado por un hechizo, a la mujer que pasó por su vera; pero, ¿verdad que nunca habéis visto hacer lo mismo a una mujer? La mujer no puede tener ese desearo de que el hombre hace gala para sus expansiones visuales; al ver a un hombre que llama su atención ha de seguir adelante sin volver la vista para examinarle (únicamente la vuelve cuando nadie la ve). Sin embargo, ¿podemos decir que la mujer no se siente atraída en múltiples ocasiones por el hombre con que accidentalmente se cruza en la vida? Nada de eso. Lo que ocurre es que la mujer tiene que limitarse a mirarle de soslayo, como a la luz de un relámpago. Se ve completamente la parte iluminada, pero sólo por un instante. Luego la imaginación va trabajando con los datos que la instantánea le presta y elabora al hombre más o menos «inter-

sante». Pero le basta con aquella mirada furtiva, con ella descubre mucho más que un hombre en su recreada contemplación.

Un hombre para ser «interesante» no cabe la menor duda de que ha de reunir ciertas cualidades. Lo difícil es ponernos de acuerdo en cuales han de ser éstas; pero, en el fondo de la cuestión, existe siempre un denominador común.

Muchos creen que el hombre no necesita ser guapo para ser interesante; pero ¡cuán equivocados están! La mujer siempre se siente atraída por un hombre guapo. Claro que además de la guapura ha de reunir otras condiciones. Aquel a quien se puede llamar guapo, con una guapura masculina, se entiende, tiene ganada la primera batalla en la contienda del amor. Cuando una mujer detiene sus ojos en él ha de sentirse atraída por fuerza, después, si llega a tratarle puede venir la desilusión por otros caminos, pero su esfuerzo por conocer a una chica, por entablar conversación con ella, habrá de ser menor que el de los feos, pues en la mayoría de los casos ella hará lo posible por que le presenten al chico guapo o por hablar con él. ¿Y todo consiste en ser guapos? Ni mucho menos. Esto sólo constituye una de las cualidades y no imprescindible por cierto, del hombre «interesante».

Sería difícil explicar el significado del término «interesante» en amor. Todas las mujeres, aunque no lo sepan desarrollar, saben muy bien cuando un hombre puede ser llamado de esta manera y cuando no, ¿verdad?

Una cosa es el amor verdadero y otra el simple «flechazo». En el amor verdadero no interviene siempre el factor «interesante», pero en el «flechazo» puedo asegurar que es imprescindible.

Existe también un problema en lo que respecta a los artistas de cine, pues en ellos, a mi juicio, intervienen factores de «interés» distintos a los que concurren en otros mortales. Sin embargo el factor «guapo» es también muy influyente.

Charles Boyer y Tyrone Power en la actualidad y José Mogica o Rodolfo Valentino en tiempos atrás cautivaron el corazón de muchas mujeres por su guapura y por esas otras cosas que iremos exponiendo en días sucesivos.

LISI

CARNAVAL

(Viene de la página 1)

vas, pero se permite hacer bailes en casinos y salones en donde no acostumbran a organizar ordinariamente esta clase de fiestas. ¿Que eso cae bajo las prohibiciones de la orden?. Ya lo sabíamos, pero debe de tenerse un poquito de mano blanda... como en todo. Además estos tiempos ya no son los de «antes»; vamos «progresando», a nadie se le oculta.

Todo esto no lo decimos, naturalmente, por nuestra ciudad, ya que en ella se han seguido las prescripciones del sentido común, pues, por encima de órdenes y demás, el menos común de los sentidos es el que proscribía el carnaval. Evitamos el referirnos a bailes particulares y otras zarandajas sin importancia, ya que cada uno puede hacer de su capa un sayo, pero nosotros, lo declaramos con sinceridad, sentimos que hayan personas aferradas a costumbres perniciosas y les duela tanto desprenderse de ellas. Los jóvenes de hoy casi no han conocido el carnaval en su apogeo, lo conciben como fecha para organizar bailes corrientes, cosa que no tiene nada de reprobable desde el punto de vista en que estamos situados. La cosa viene de atrás y sin organizadores o directores algo adentrados en años la cosa murió definitivamente.

¿Un parrafito explicando nuestro concepto del Carnaval?. No hace falta. Nadie ignora que el Carnaval era pernicioso y en ello va su condenación. La Iglesia misma organiza durante los días a que nos referimos actos de desagravio por las innumerables ofensas que el mundo infiere al Señor. Como católicos hemos de hacer lo posible por evitarlas.

TEATRO FLETA

Películas que veremos hasta final de mes
 Domingo, 23

La Madona de las siete lunas

Martes, 25

La Máscara de Hierro

Jueves, 27

Intermezzo

Nota: Esta relación de Películas se dará a conocer por quincenas, a partir del próximo número.

Codornicescas

Uno de Gangsters

Hace ya algún tiempo que casi todos los días oíamos comentar en los periódicos alguna noticia del asesinato de gente con mucha «pasta» a manos de algún ganster.

Los gansters, cómo es natural, siempre iban a robarle a la gente que era dueña de un buen montón de dinero.

Os voy a decir como se llevaban a cabo estos robos, (pero no se lo digáis a nadie, que es secreto profesional).

Era una noche oscura, (era cuando las restricciones), tenebrosa noche de misterio; en la calle no quedaba más que algún trasnochador que con paso rápido se dirigía a su casa a buscar cobijo entre las afelpadas mantas; la luna recortaba la silueta de un hombre que llevaba el sombrero echado sobre la cara, y en el bolsillo. ¡UNA MANO! (no asustarse es la suya), y en la idem una pistola (es todo un ganster).

Entra en una casa, es la mansión de Lady Hamilton; en una habitación está la señora quitándose las joyas que lució momentos antes en la fiesta; de pronto:

—¡MANOS ARRIBA! Deme las joyas—le dice el ganster.

—¡NO QUIERO! Son mías—chilla la histérica señora.

Entonces el ganster sin sacar las manos de los bolsillos dispara (¡qué fresco!) y huye sin poder coger las joyas.

Una tienda de comestibles, entra un hombre con el sombrero echado sobre la cara y las manos en los bolsillos, ¡un representante! ¡NO! Un ganster.

—¡El dinero de la caja!—ruge con voz de trueno el ganster.

—¡No quiero dárselo! Es para mí—contesta el mofletudo tendero.

Entonces el ganster sin sacar las manos de los bolsillos dispara, (y otra vez tan fresco), y sale huyendo; el tendero cae muerto.

Una reunión de gansters, todos con el sombrero echado sobre la cara y las manos en los bolsillos, (¡es natural!).

Se levanta un ganster y dice:

—Jefe, nosotros no podemos «trabajar» más, porque cada vez que hacemos algún «trabajito» tenemos que hacer algún «tiritito», y como disparamos a través del traje pues lo agujereamos

y no nos lo podemos poner más.

—Y lo que es peor, el sastre ha dicho que ya no nos fía.

—Así es, jefe, que nosotros nos marchamos.

Entonces todos los gansters se pusieron de pie, levantaron el ala del sombrero, sacaron las manos de los bolsillos y... se «desgansterizaron».

Luego cada uno se marchó por donde quiso.

¿Dónde se marcharon?

MISTERIO.

STOP

formidable!!

La gran marca de radio-receptores IBERIA presenta el maravilloso mando

KRONEX patentado

Representante: E. MARHUENDA. - Fonament, 5

Tric, abierta... Tric, cerrada...

(Viene de la página 1)

estamos en lugares distintos que llamaremos, despachos, fábricas, cines, etc., etc., iremos, con llavecitas más pequeñas a nuestro alcance rodando cuando necesitemos luz. Pero aquí está lo bonito del juego, cuando nosotros necesitamos encender, a los que tienen la llave grande se les ocurre apagar y entonces no podemos hacer nada y nos reimos un ratito, porque ¡hay que ver la oportunidad y destreza de los que dirigen!. Se queda uno con la barbilla apoyada entre las manos y espera. Pasa media hora, una hora y nosotros tan divertidos. ¿Ven que preciosidad de juego?.

También existe la variante de anunciar los directores las horas a que van a rodar la llavecita; pero entonces no nos cogería de sorpresa y la cosa carecería de parte de la emoción que se requiere, por eso nos abstenemos de explicarla.

GONZALEZ

SASTRE

Calle Miguel Soler, núm 12, 1.º dcha.
ALICANTE

Visita esta localidad los Domingos

Para encargos y consultas diríjanse a

RAMON SANCHIZ - Azorín, 5- BARBERIA

Deportes

F. de JJ., 8; Ideal, 1.—No hace falta comentar extensamente este partido, final del Campeonato que hemos venido reseñando. La superioridad del equipo del F. de JJ. quedó patente desde el primer encuentro, sin embargo la actuación del Ideal F. C. fué a través del mismo digna de encomio.

Destacaron el medio centro frente-juvenalista Sogorb, P. Pina y J. Samper, siendo los mejores del Ideal, Emilio y Paco, defensa.

Con este encuentro finalizó el Campeonato que marca una nueva fase en la historia del fut-bol en Monóvar, ya que ha contribuido a despertar la afición y dejar bien marcado que es necesario un esfuerzo sin solución de continuidad para elevar de nuevo el nivel del fut-bol local.

CAMPEONATO PROVINCIAL

Como anunciamos, la actuación de nuestro equipo en el Campeonato Provincial, que comenzó a jugarse apenas reanudadas las actividades futbolísticas, después de un largo período de letargo, ha sido deficiente, cosa que no ha de desanimarnos si estamos dispuestos a no cejar en el empeño de conseguir un buen equipo.

Después de la derrota en Petrel sufrimos una segunda algo más abultada en Novelda. No solamente influyó en el resultado la peor calidad de juego en nuestro equipo, sino también cierta apatía en los jugadores, de la que apenas podemos exceptuar a Bonastre y Andrés.

El pasado domingo bastante público presenció el encuentro contra Petrel. Ratificamos lo dicho más arriba, eximiéndonos ésto de hablar más.

TENIS DE MESA

El pasado domingo comenzó el Campeonato Local de este deporte participando en él, los camaradas Lino Giménez, Antonio Alfonso, Manuel Alfonso, Joaquín Sogorb, José Poveda, Ignacio Pérez, Luis Pastor, Joaquín Verdú, Manuel Vidal y Eduardo Pérez.

Destacó la actuación de Luis Pastor, Joaquín Verdú y Manuel Vidal.

VDA. DE MANUEL VIDAL.—MONÓVAR